"TEMAS". Vol. IV. Madrid 1963

DE CERCA

FOXA Y UN AMERICANO

Gran parte de las anécdotas de Agustín de Foxá son lances increibles, que le salían como verónicas, en el momento en que menos podía esperarse.

Un día entró en un hotel donde un americano estaba sentado con los pies sobre la mesa. Foxá le advirtió que en España no gustaba aquella actitud.

—Pero sin embargo les gustan a ustedes los dólares— respondió el ciudadano americano.

—¡Hombre, también nos gusta el jamón y no metemos al cerdo en casa!-- respondió Foxá.

EL REY Y EL ACTOR

Don Alfonso XIII frecuentó los teatros madrileños, en particular el de la Princesa, donde actuaban habitualmente doña María Guerrero y don Fernando Díaz de Mendoza. Era tal su confianza con el matrimonio que, a veces, el Rey se quedaba a comer en casa de los ilustres actores que ocupaban un lujoso piso en el mismo edificio del teatro.

Una tarde, después de presenciar la función teatral, don Alfonso XIII llamó por las buenas a la puerta del camerino de don Fernando Díaz de Mendoza.

--¡Adelante, adelante!— respondió desde dentro el actor, sin sospechar quien llamaba.

Estaba cambiándose y, al volver la cabeza y ver la figura del Rey en su camerino, el actor improvisó graciosamente:

"Encuentra el Rey al villano
con las calzas en la mano".

LA ALEGRIA BOHEMIA

La bohemia en Madrid avivó ingenios y produjo valores literarios perdurables. Uno de los escritores que participaron de esa bohemia histórica, fué Felipe Sassone, cuyas anécdotas han circulado por esos mundos durante más de medio siglo.

Contaba Sassone que en sus años de bohemia juvenil, vivía en una pensión barata de la calle del Príncipe, donde se comía, naturalmente, mal. Un día la patrona, asomándose al pasillo, gritó para que el literato la oyera desde el comedor: "¿Cómo quiere usted el huevo, don Felipe?" Sassone, sin moverse de la silla, respondió a viva voz, para que la patrona le oyera también: -"¡Con otro, doña Rosa, con otro!"

LA DUQUESA Y LA ARQUEOLOGIA

La duquesa de Alba ha heredado también castillos y caserones que son verdaderas piezas arqueológicas. Su gran sentido tradicional e histórico le hace ocuparse de que este patrimonio artístico sea restaurado y conservado convenientemente.

Siendo muy niña, su padre la llevó a un largo viaje por Italia. Después de visitar Atenas, el duque le preguntó cuando volvían al hotel:

—¿Qué te ha parecido?

La duquesa niña, se limitó a contestar, defraudada:

—Que todo está roto y sucio.

ANTONIO Y CHARLES CHAPLIN

Antonio, el bailarín cuenta en una reunión de amigos, en el camerino de su estudio de Madrid, después de los ensayos:

—Cuando debutamos Rosario y yo en el Hotel Waldorf Astoria de Nueva York, nos avisaron que Charles Chaplin estaba en la sala y quería felicitarnos. Salimos a saludarle con nuestros trajes de gitanos con que habíamos bailado el último número. Mientras nos tomaban fotografías a los tres, Charlot, abrazándonos, nos dijo: "Vosotros sois los gitanos de España y yo soy el gitano de América".

GENIALIDAD GITANA

El padre de Manolo Caracol es un gran aficionado a los toros y cultiva la amistad de algunos toreros. Una tarde en que Manolo Vázquez toreaba en Madrid, el padre de Caracol le decía al torero, sentado al borde de su cama en el hotel:

—Yo no sé, Manolito, si tú toreas mejor con el capote o con la muleta. La verdad es que no ha habido en la historia del toreo una figura más completa que tú. Por eso tienes tantísimos partidarios.

Se aproximaba la hora de la corrida y el padre de Caracol le pidió a Manolo Vázquez la entrada que acostumbraba a regalarle. El torero, por bromear, dijo que no tenía ninguna aquella tarde. El padre de Caracol insistió una y otra vez. Cuando ya por fin vió que el torero seguía diciendo que no tenía entrada para él, comprendió que era cierto y se despidió airadamente. Ya en la puerta, volvió la cabeza para decir, con sorna:

—¡Adiós, Manolito, que todos tus partidarios caben en una berlina!

BENAVENTE Y EL ACTOR MALO

Benavente con su inmensa popularidad, con su bondad admirable, soportó a veces al pelmazo que se acercaba a la mesa de su tertulia del "Gato Negro" para decirle alguna ingenuidad.

Un actor malo se atrevió a decirle un día.

—¿Sabe usted, don Jacinto?... ¡Voy a montar "Hamlet"!

Don Jacinto, que jugaba una partida de ajedrez, le contestó sin quitar la vista del tablero.

—¡Tenga cuidado que no le tire por las orejas!

CONTESTACION DE "EL GALLO"

"El Gallo" fué en Sevilla un verdadero catedrático del toreo. Decía sobre su mágico arte, sentencias que a veces resultaban como leídas en Séneca.

—¿Cuánto ganarían hoy los toreros antiguos?— le preguntaron. Rafael "El Gallo" echó una chupada al puro y se volvió al que le interrogaba para contestarle.

—Si los toreros modernos ganan lo que ganan dando medios pases solamente... ¡Imagínese usted lo que ganarían los toreros antiguos, que daban los pases completos y como Dios manda!

BACHES EN EL AIRE

Una de las actrices más distraídas que se han conocido en el teatro español ha sido y sigue siendo la simpática Guadalupe Muñoz Sampedro. En una ocasión, Tono comentaba con el marido de la actriz, delante de ésta:

—He llegado hoy en avión de Madrid y el viaje ha sido magnífico. Daba la sensación de que el aparato no se movía.

—No es posible. ¡Pero si hay unos baches tremendos!

—Yo no los he notado— advirtió Tono.

—Pues los hay— insistió el marido de la actriz.

—No insistas, hombre, no insistas. A lo mejor los habrán quitado— dijo Guadalupe.

MARINO GOMEZ SANTOS